

El Baluarte

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7 1/2 ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado. Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

Núm. 150

Sevilla—Lunes 6 de Julio de 1903

AÑO XXVII

Éxitos precursores de triunfo

El obrero Anglet, primero, en un aspecto del problema social; más tarde Zulueta, enseñando la manera de realizar la producción agrícola; más tarde Blasco Ibáñez, convertido de acusado en acusador de neos y clericales; imponiéndose a la mayoría, que operó un cambio de frente, y apagando los fuegos de las baterías carcas y nocedalinias; hoy Melquiades Alvarez en el vital problema de la enseñanza, que abordó con una energía comparable solo con el absoluto dominio que tiene de estas materias; determinando claramente y con admirable precisión el sentido y el alcance de la libertad de enseñanza y las facultades que corresponden al Estado en la función verdaderamente augusta de la cultura y de la instrucción del pueblo.

Esto en el Congreso, en tanto que en el Senado ha brillado con admirables destellos la elocuencia de Labra y su profundo saber, con absoluto dominio de los problemas internacionales y de la interesantísima cuestión de nuestra administración local y provincial.

No triunfan los votos, pero se impone la doctrina; no mandamos en la Gaceta los republicanos, pero nuestros hombres en el Parlamento obtienen señaladísimos triunfos, que van minando la vida del Gobierno y socavando los cimientos de este régimen caduco y anacrónico y formando la conciencia del país, como han conseguido imponer silencio y aun obtener la aquiescencia de las derechas de ambas Cámaras.

Triunfamos en la idea y en la doctrina, pero no dominamos el Estado. En el Parlamento han brillado nuestros oradores, demostrando con admirable elocuencia que sólo la democracia puede abordar y resolver con fortuna los arduos problemas de la España moderna; pero es necesario algo más, y obligado que después de la definición del caudillo, del jefe, del maestro de todos, del guía, en fin, del gran ejército republicano que acabará de caldear la opinión, vayamos a empeños mayores, a empresas más decisivas, a las jornadas de la acción, que deben seguir inmediatamente a los grandes torneos de la palabra, en que, si mucho ha brillado el arte con todas las galas de la retórica, por la sublimidad de la idea, ya cristalizada en la gran masa nacional que quiere movimiento y vida, engrandecimiento y progreso, libertad y deber, justicia y moral, el empuje decisivo tendrá todos los méritos del sacrificio y todas las abnegaciones del que pone vida e intereses ante los altares del ideal que ha de redimir a los españoles y salvar a la patria de los grilletes a que la tienen fuertemente sujeta los sectarios del ultramontanismo.

El cerrojazo del Parlamento debe determinar, en quien tiene el deber de hacerlo, un trabajo asiduo, constante, para preparar las fuerzas y los elementos necesarios a llamar al pueblo a sus deberes, seguro de que responderá con la misma gallardía y con iguales entusiasmos con que acudió a los comicios y a depositar sus ahorros y sus economías al tesoro de la República.

El patricio insigne que tiene la confianza de todos sabe demasiado la buena disposición del pueblo, y nosotros tenemos la certeza de que consagra todas sus facultades para responder a esa confianza e inaugurar un período glorioso para la patria.

A. A.

Murmuraciones

A la hora en que escribimos estas líneas es probable que haya fallecido el Papa.

Preparémonos a leer infinidad de tonterías y demás lindezas con que suelen obsesquiarlos los cronistas.

Para levantar un monumento a los soldados muertos en las guerras coloniales no se recoge una perra. Rabiando que mordiendo se ha logrado reunir un puñado de pesetas.

Para el monumento ó la estatua de Sagasta, el Ayuntamiento de Madrid ha dado 45.000 pesetas.

Esto sí que no necesita comentarios. Lo que necesitaría, en todo caso, es un pie de paliza a los señores concejales del ayuntamiento madrileño.

A Mencheta primero le han robado 400 pesetas en Barcelona.

¿Será verdad, ó será un ardid para poner un telegrama que llame la atención?

Como decían que D. Joaquín Costa se había retirado, un compañero en la prensa fué a visitarle en su retiro, y D. Joaquín le ha dicho lo siguiente:

—Cada vez más convencido de la irremediable infecundidad del Parlamento y de que la nación se está locamente suicidando abrazada a la dinastía; cada vez más devoto de la revolución sumarísima y de la política quirúrgica; fuera de las cuales no hay posibilidad de salvación; con la visión cada vez más clara del nuevo tergemino Geryon que se está jarvando en las cancellerías europeas—Turquía, España, Marruecos—materia inerte para las futuras combinaciones de la política del Mediterráneo, contra el deseo de Europa, que querría vernos revivir; y por encima de todo, cada vez más español, con más vivo sentimiento de nuestra orfandad, con más fervorosa referencia a los mártires y progenitores de la raza fracasada, con más encendida piedad para la patria que se extingue, para el pueblo triste y desolado que padece vida tan horrible, para la nueva generación, a quien preparamos en nuestra inconsciencia el gran dolor y la gran afrenta de ver arriarse la bandera, tras nuevas catástrofes y carnicerías, en los Cavites y Castillos del Morro de la Península y de los Archipiélagos.

Como se ve, su retiro es condicional. Se retira para decir verdades en el mayor silencio.

A uno que engañó, robó y asesinó a una joven, lo ha condenado la audiencia de Pontevedra.

La noticia la telegrafía un corresponsal como extrajándose.

¿Qué querría que hicieran con él?

En Salamanca, para salvar el principio de autoridad, han acordado llevar a la cárcel a los estudiantes que se salvaron del fusilamiento.

El principio de autoridad en España es el principio de la barbaridad.

Y Maura... descuajando.

Causa de las huelgas según el clarísimo talento de un burgués:

—Es también muy posible que el alza misma de los salarios sea otra de las causas de las huelgas. Con los actuales tipos de salarios todos los obreros pueden poseer en un momento dado algunos duros que les garantiza la subsistencia durante un par de semanas. Poco habituados al ahorro, no hechos todavía a invertir el aumento de los salarios en nuevas comodidades, viven hoy en sus casas como antes, y sólo en la calle disponen de mayores recursos.

El dinero de que hoy disponen, y que antes no tenían, en vez de ligarlos con nuevos lazos al hogar, a la casa, a la familia, a la ciudad nativa y a la fábrica en que se trabaja, les da mayor independencia respecto de toda clase de relaciones sociales, y en vez de aumentar su potencia reproductora, facilita el abandono del trabajo.

De donde venimos a deducir que, en

vez de subir los salarios, hay que bajarlos.

Para darle gusto a este caballero talentoso,

CARRASQUILLA.

Aprovechemos el verano

Sí, republicanos; debemos proceder, sin levantar mano, a organizarnos rápidamente al propio tiempo que realizamos el sacrificio de depositar nuestros ahorros en el tesoro de la República.

Van a suspenderse las sesiones de Cortes, va a comenzar la holganza veraniega del gobierno, va a cesar todo movimiento político y los ministros se entregan al descanso de su desatentada gestión de los siete meses de gobierno que hemos aguantado; pero nosotros no podemos permanecer inactivos, porque se impone, imperativamente, la consolidación de la hermosa obra de unión que se inauguró en Marzo y que ya nos ha dado señaladísimos triunfos y victorias brillantes.

A constituir la Junta provincial interina y proceder a la organización definitiva evitando rozamientos y cuidando muy especialmente de llevar a la dirección de los negocios del partido a los más aptos y a los mejores, rodeándolos de todos los respetos, para que tengan la fuerza y la autoridad necesaria que puede reclamar la alta conveniencia del partido en un momento dado.

Nada de celos ni de ambiciones; nada de censuras ni de críticas personales por cuestiones de poca monta ó de intereses pequeños. Muchos han de quedar fuera, pero no por esto deben considerarse preteridos ni olvidados, porque el mérito, el verdadero mérito, cuando se sabe esperar, se impone en momento oportuno.

El supremo interés del partido aconseja mucha disciplina, mucho tacto de codos y no reñir ni luchar por puestos, porque el soldado de fila, si es valiente y decidido y siente verdadero amor hacia la enseña gloriosa que representa nuestro ejército, cuando lleguen los momentos del combate y en lo más recio de la batalla, pueda aspirar, por un acto heroico, a conquistar el entorchado ó prenderse en su pecho la gran cruz de San Fernando y que hermoso galardón escalar por un acto de sublime heroicidad desde el puesto más modesto el más preeminente!

Recaudemos dinero, sumemos pesetas y duros para aumentar el tesoro de la República; conquistemos adeptos para la causa, caminemos deprisa, muy deprisa, para organizarnos y contarnos, y estudiemos bien las condiciones de cada uno para adjudicarle el puesto más apropiado a sus condiciones; así solo serviremos la causa de la República y nos haremos honor a nosotros mismos, teniendo, hasta si preciso fuese, el egoísmo de no ser nada para poder ser algo, porque como la división es la muerte, y la muerte puede venir por esos rozamientos, si no acallamos la emulación de figurar, podemos perderlo todo, y son sobradamente graves y críticos los actuales momentos para que queramos vivir, vivir unidos para servir a la patria.

Afortunadamente, en esta hermosa Sevilla no ocurre nada de cuanto decimos; pero bueno será prevenirse para que el movimiento potente que comienza en las elecciones y ha progresado tanto con la estancia de nuestro digno jefe y maestro en la ciudad cabeza de Andalucía, vergel de España como de la libertad, no decaiga, sino que crezca el partido republicano y que acrecienten los afectos paternales de todos.

A trabajar para consolidar la obra y apretarse muy apretados y en abrazo estrechísimo, para responder al llamamiento del deber y al requerimiento del honor

en el momento oportuno, que tal vez no está lejano.

A.

La culpa y el castigo

Al fin ha ocurrido en España una catástrofe en grande, algo que nos consiente hombrear nos con cualquier nación europea y aun con los Estados Unidos. Desde el combate naval en el que los yanquis nos sacudieron el polvo de los siglos—aún quedan algunas capas sobre el espíritu nacional—no habíamos oído hablar de nada que hubiera sucedido del Pirineo a Gibraltar que no fuese mezquino y despreciable.

Caía un albañil de un andamio, fortuito accidente sin el cual no escribiría mi amigo Joaquín Dicenta ciertas crónicas con retador y fogoso estilo; un torero era corneado en el ruedo, inmolación necesaria al placer de nuestras multitudes; dos diputados republicanos demostraban primero en la prensa y luego en el parlamento cuantas indignidades puede esconder una amistad; un individuo apuñalaba a su novia hostigado por esas cóleras bárbaras de macho en celo que a Dicenta le parecen el único certificado de masculinidad que pueden exhibir los hombres; se desbocaba un coche, pronunciaba Montero Ríos un discurso para probarnos cuantos lugares comunes caben en la cabeza de un canonista; se presentaba el sarampión, el tifus ú otra epidemia cualquiera... ¿A qué continuar la enumeración? Todos esos males son comunes a la humanidad entera, dolores menudos que se padecen en todas partes.

Necesitábamos algo que nos singularizara, algo que atrajera sobre nosotros la atención europea, y ya que no ha podido ser una tragedia a tono con las llamaradas de odio y de sangre que han demolido en Serbia una familia y una dinastía, porque el sentimiento monárquico es por fortuna vivo entre nosotros, nos ha deparado el destino una catástrofe cuyos culpables busca la prensa con imbécil terquedad.

Un tren que sigue su trayectoria ordinaria se precipita en el abismo. ¿De quién es la culpa? En los coches iba una buena fracción de humanidad; hombres, mujeres, niños, gente que transportaba sus alegrías y sus inquietudes de un punto a otro, sin saber que el cambiar de residencia no es más que mudar de dolor. Si creyésemos como los personajes de Esquilo en la fuerza del destino, ó si fuéramos dóciles a la fé de los católicos que imaginan a Dios cediendo al único afán de preparar nuestro nacimiento y nuestra muerte, pensaríamos que todo lo ocurrido procedía de la irritación de los dioses, ó que el Hacedor había localizado geográficamente el fin de ciento sesenta de sus criaturas—seamos sensatos—entre San Asensio y Briones. Pero como resultaría pueril el imputar a Dios esas atrocidades, como nos repugna asociar en el pensamiento de Dios el misterio de la eternidad y el sacrificio estéril y bárbaro de ciento sesenta existencias, preferimos creer que todo ello ha sido obra del puente Montalvo ó de las piedras que lo sustentan. Ya tiene la prensa una excelente pista para dar con el paradero de los culpables.

No recuerdo qué filósofo—creo que Leibnit—sostienen que no existe el pretendido reino inorgánico de que hablan nuestros sabios, sino que el mundo es un vasto reino orgánico en el cual las variedades minerales, vegetales y animales tienen una vida íntima sujeta a mudanzas y alteraciones.

Esa teoría que luego he visto prohibida por un pensador tan serio como Alfredo Fouillée, nos conduce a la idea de una vida rudimentaria que anima a la materia. Y

si esa existencia oscura y silenciosa no es un sueño de ideólogo, sino una verdad ¿quién nos responde de lo que pasa en el fondo de la tierra, y aun en la superficie? ¿Qué podemos afirmar de esas rebeliones de la materia que se expresan con los escupitajos de fuego de un volcán, ó esos cansancios á los cuales parece que cede la misma tierra cuando se desagrega y se desmorona? Los técnicos del ministerio de Obras Públicas muéstranse perplejos cuando los interrogan acerca de las causas de la catástrofe. Ellos saben de la resistencia de la tierra lo que los médicos de la resistencia del cuerpo; muy poca cosa, y así como los médicos nunca dictaminan con más certeza que cuando expiden ante el cadáver un certificado de defunción, los ingenieros nunca estuvieron más ciertos que ahora, afirmando que un puente se ha quebrantado, que un tren ha caído en el seno del río Najerilla y que han muerto más de ciento sesenta personas.

Es á todo lo que ha podido llegar la clarividencia de los técnicos. Por las manos de Burard y Pecuehey, ¿no barruntan ustedes en todo eso el rastro de la irremediable estupidez humana?

...Busquen, busquen los periódicos á los culpables de la catástrofe. Será una pesquisa tan fructuosa como la que emprendió el almirantazgo español para dar con los restos del *Reina Regente*, aquel buque de cuyas condiciones marineras respondía con engallada altivez el general Beranger en el Parlamento. Nosotros creemos que hay culpas imposibles de comentar.

A casi todas las tentativas que hacen los aeronautas para orientarse de tejas arriba, opone el aire una burla trágica precipitando á sus exploradores. En lo que va del año han perecido Severo y Bradski y ha estado á punto de sucumbir Santos Dumont.

Y de resultados de eso hemos convenido todos en que el aire es menos seguro que el agua para navegar sobre él.

¿Por qué no ha de gozar la tierra alguna vez burlando la confianza que ponen en ella los que viajan en ferrocarril ó en coche?

Ese puente de Montalbo estaba ya cansado de que le pasaran trenes por encima. Y protestó á su manera. Con la bárbara inconsciencia con que protesta la materia; ó escupiendo fuego como en la Martinica, ó desmoronándose como en las márgenes del río Najerilla.

MANUEL BUENO.

Movimiento republicano

En la reunión celebrada el sábado último por los individuos que componen la Junta organizadora del partido republicano, en la casa del jefe provincial señor Montes Sierra, acordóse una nueva reunión el día 12 del actual, que se celebrará en los altos del Centro Mercantil, y á la que asistirán todos los que en definitiva hayan de formar la Junta organizadora, con arreglo á las bases de la circular dada á sus correligionarios por el señor Salmerón y Alonso.

Para realizar trabajos preliminares relacionados con la reunión del domingo próximo, se nombró una comisión compuesta por los señores Sánchez de Merodio, Sánchez Pizjuán, Panizo, Marcial Dorado y Recio y Grilo.

Los otros asuntos tratados en la reunión del sábado por la Junta organizadora, carecieron de importancia.

Cumpliendo lo acordado en la reunión del sábado, de la que más arriba damos cuenta, hoy ha sido repartida la siguiente circular:

"Muy señor nuestro:

Cumpliendo con lo que se dispone en las bases que para la organización del PARTIDO REPUBLICANO ESPAÑOL ha redactado nuestro Jefe D. Nicolás Salmerón y Alonso, y considerando á usted adherido á la Asamblea celebrada en Madrid el 25 de Marzo último, y como persona que es de reconocida significación en Sevilla, le invitamos para que concurra el 12 del presente, á las dos de la tarde,

en los altos del Centro Mercantil, á fin de proceder á la constitución de la Junta Organizadora de la provincia.

Por la Comisión,
Prudencio Sánchez de Merodio.—
Francisco Sánchez Pizjuán.—Manuel Panizo.—José Marcial Dorado.—Adolfo Recio y Grilo.—José Rubio Molinello.—
Juan Vaquero Díaz."

Anoche se celebró en la Rinconada un mitin republicano, al que asistió numeroso público.

Comenzó el acto á las diez de la noche bajo la presidencia del jefe del comité de la Rinconada, asistiendo una representación de la juventud republicana, un miembro de la Junta organizadora del partido, don Adolfo Vasseur Carrier; Borrallo, en representación de los trabajadores; Barca Valentín, por el comité republicano de Triana, y casi todo el vecindario, entre el que reinó gran entusiasmo.

Hicieron uso de la palabra D. Carlos Vasseur, D. José Valentín, Ramiro, del Vando, Barca, Borrallo y D. Adolfo Vasseur Carrier.

Todos los oradores se expresaron en elocuentes párrafos, dando muchos y entusiastas vivas á Salmerón y á la revolución.

El acto terminó cerca de la una de la madrugada, siendo despedidos hasta cerca del Empalme los republicanos por una gran multitud de vecinos de la Rinconada.

Los propagandistas quedaron muy satisfechos de la acogida que recibieron por parte de los republicanos del vecino pueblo.

La nota más simpática del mitin de la Rinconada la dió el joven señor Vasseur, hijo de nuestro amigo D. Adolfo, que se expresó con gran fogosidad y corrección, mereciendo entusiásticos aplausos del auditorio.

En Lora del Río se verificó anoche un mitin de propaganda republicana, al que asistieron, de Sevilla, los señores Marcial Dorado, Recio, Rebollo y Blasco Garzón. Hubo discursos muy elocuentes en pro de la idea, y reinó entre los asistentes al acto gran entusiasmo.

El día 25 del actual se inaugurará en Osuna el casino republicano de aquella localidad.

Están invitados para asistir á dicha inauguración algunos propagandistas de Sevilla.

Leemos en *El Imparcial*:

"En una de las secciones del Congreso se reunieron ayer los Sres. Salmerón, Alvarez, Prieto y Caules, y otros diputados republicanos, para tratar de los términos en que se proponen redactar la proposición de ley que tienen acordada sobre reforma de la adaptación de la ley electoral.

Los reunidos convinieron en reproducir la proposición que el Sr. Rodríguez de la Borbolla presentó en anteriores Cortes acerca de este asunto.

La reforma será esta:

"Artículo 1.º En el art. 15, párrafo segundo del real decreto de adaptación de la ley electoral vigente para diputados á Cortes, á las elecciones de diputados provinciales y concejales de 5 de Noviembre de 1890, se suprimirán las siguientes palabras: "y no podrá exceder de ocho."

En el art. 21 se suprimirá también:

"Sin perjuicio de que se reduzca su número, si teniendo en cuenta los dos que ha de nombrar la junta, resultare exceder el total de interventores del maximum de ocho fijado en el art. 15."

El art. 23 será suprimido."

Los republicanos, por su parte, han añadido la petición de que baste para ser elegible la cualidad de elector con dos años de anticipación de vecindad, aunque no esté en las listas electorales."

El Sr. Borbolla es el único diputado monárquico que viene trabajando en el Congreso con verdadera fé por los ideales democráticos, como lo prueba el hecho de hacer suya el partido republicano la proposición sobre adaptación de la ley electoral, que el diputado por Sevilla presentó en la anterior legislatura.

Celebraremos el triunfo de dicha reforma encaminada á garantizar en las elecciones el derecho de los partidos democráticos.

Y como no nos duelen prendas, aplaudimos por igual á la minoría republicana, que ha hecho suyo el proyecto de reforma, y á su autor el Sr. Rodríguez de la Borbolla.

Croniquilla

TORTILLA AL JEREZ

¡Qué cosas más interesantes le dicen por telégrafo á *El Noticiero*!

Refiriéndose á los accidentes del viaje del Gobernador civil á Carmona, le comunican:

"En la estación de Guadajoz tuvieron que esperar dos horas, y allí comieron tortilla de chorizo, rociándola con vino de Jerez."

¡Oh!... Indudablemente el público estaba muy preocupado por saber lo que *engulló* el Conde de Buena Esperanza. Cañaveral, reporter de gran perspicacia, conceder como ninguno de las modernas corrientes del periodismo al uso, ha puesto lo que suele llamarse una pica en Flandes, diciendoselo.

El gobernador tortillea con su secretario particular y ambos rocian el manjar aludido con Jerez. Hay que hacerlo así, para que aquél no resulte tan indigesto como la noticia.

Y es lástima que se le olvidase al simpático Cañaveral decirnos, también por telégrafo, lo que él almorzó. Tanto interés hubiese tenido lo uno como lo otro.

La tortilla al Jerez del conde consorte se nos antoja un mal preludeo para el arreglo del gravísimo conflicto obrero de Carmona. Y no es que neguemos al gobernador el indiscutible derecho que tiene á trasegar suculentos manjares y aromosos caldos. Lo que sí se nos antoja supina tontería es decirlo al público á 0'5 céntimos palabra.

Ahora estamos esperando que *El Noticiero* comunique el resultado de la digestión, cosa que debe anteponer al resultado de la huelga. ¿Es por ventura menos interesante lo uno que lo otro?

Nosotros, que estamos muy preocupados con la enfermedad de León XIII y que leíamos esta mañana en la prensa informadora con verdadero afán el curso de aquélla, tuvimos que hacer un paréntesis á nuestras reflexiones, después de leer el *suceso* de Guadajoz.

En el mundo hay más—nos dijimos.—No ha de circunscribirse la minucia periodística únicamente á lo que afecta al Sumo Pontífice de la Iglesia católica: apostólica y romana.

Tenemos por *acá* otro pontífice del orden civil que viaja y tortillea. Bueno es decirlo al público, para que se entere por el módico precio de cinco céntimos.

Alabemos, pues, la inspiración del periodista que ha sabido satisfacer la pública curiosidad, desterrando, con ello, la preocupación que existía. ¡Qué hubiese pasado si Sevilla se queda sin saber lo que el conde de Buena Esperanza comió, para satisfacer su apetito, en la estación de Guadajoz!

¡Tortilla al Jerez! No es mal plato para servido á un gobernador maurista, en período de huelga. Con peores manjares se desayunan otros.

Si no duda, nuestro gobernador, enterado de la escasez de artículos alimenticios que existe en Carmona, quiso llevar repleto su estómago, por si se daban las contrarias. Una autoridad prevenida es digna de alabanza y para patentizar que nuestro gobernador lo es, telegrafiaría, sin duda, Cañaveral lo copiado. Si lo hizo en ese sentido, aplaudamos al periodista. Ha demostrado ser un informador tan perspicaz como profundo, llegando hasta el fondo del abdomen del Poncio sevillano.

¡Que ya es llegar!

X.

Novillos já 54 grados!

Esa temperatura soportaron ayer los soleados espectadores, para ver las cosas que hicieron el trianero *Campitos*, el madrileño *Masasantinillo* y el granadino *Lagartijillo* con los seis marismeros de Surga.

¡Y aun hay quien asegura que la afición se acaba! ¡Por ver una novillada con ilustraciones de *broncas* en los tendidos, existen todavía miles de individuos que se declaran mártires espontáneos, como el mismo San Lorenzo!

Y sin embargo de la temperatura de horno

que se dejaba sentir, la plaza estaba así como para ganar una docena de pesetas legítimas. Que no es poco en estos tiempos de escasez y huelgas.

De la novillada de ayer pueden hacerse dos partes y un epílogo. Las dos primeras dedicadas respectivamente á la buena voluntad de los espadas y á la mala de los astados; y el epílogo á los suicidas taurómacos de profesión y á las *broncas* del público para con la presidencia y para consigo mismo. De todo hubo, como en la clásica viña del Señor.

Estamos por declarar á *Campitos* superhombre. El trianero es de los llamados á ostentar brillantes en la pechera. Otro con menos *lao* inquiero que este muchacho, se deja marchar los dos moruchos que le tocaron en *suerte* vitivos y coleando para los corrales. El hizo lo que hacer deben los toreros de vergüenza; se apretó con los Surgas y mostrando vista, arte y extraordinario valor, los derribó pronto y muy lucidamente.

A su primero, que se trata un quintal de leña en la cabeza y las intenciones de un *descuidero*, lo echó á rodar de una estocada corta y traserá, metiéndose bravamente. A su segundo, un toro sin condiciones de lidia por su mansedumbre y que estaba además reparado de la vista, lo mató de un pinchazo buenísimo y de una estocada corta y desprendida. Durante la lidia de este toro, el público protestó ruidosamente pidiendo, al ver su extraordinaria mansedumbre, pues ni una vez se arrojó á los caballos, que fuese retirado al corral.

Campitos toreó mucho y bien y clavó un buen par al cambio. El papel de este muchacho subió ayer algunos enteros en la Bolsa taurina.

Y vamos con los debutantes.

Pocas palabras diremos del madrileño *Masasantinillo*; las malas condiciones de las reses que estoqueó nos impide juzgarle. Le vimos oportuno y valiente con el capote; la muleta la maneja sin arte. Con el estoque estuvo desgraciado. Los pares de rehiletos que clavó al sexto novillo muy buenos. Se les aplaudieron mucho y con justicia.

Lagartijillo también tuvo el santo de espaldas. Sin embargo, se le vió frescura y su *miaja* de arte. En su primero entró á herir las dos veces que lo hizo con mucha valentía. En el último no se quiso arriar y dejó que se lo matasen por entre barreras.

En conjunto, la novillada resultó con exceso de aburrimiento por las malas condiciones del ganado de Surga. Las cuadrillas, mal á ratos y á ratos peor.

Como siempre, hubo *arrojados* capitalistas, aspirantes á *cornás* gratuitas. Uno de ellos fué volteado á gran altura por el último novillo. Durante la lidia de éste hubo un escándalo maytículo en los tendidos de sol.

¡Cosas de la temperatura!

X.

Desde Constantina

El festival organizado en Constantina por varios jóvenes ciclistas resultó una fiesta brillante. Asistió numerosa y selecta concurrencia.

La presidencia del festival estuvo á cargo de las bellísimas señoritas Gloria Escalada, Angeles Cantizan, Purificación Rodríguez, Hiedra Saenz de Castro, Jesús Urbano Valencia, María Mira y Amparo Caro. Un verdadero ramillete de hermosuras.

Los ciclistas fueron recibidos por la banda de música municipal y por numerosos vecinos.

La plaza de toros, lugar donde se verificó la fiesta, se vió concurridísima. Muchas mujeres hermosas daban con su presencia mayor animación al espectáculo. Los palcos fueron exornados con colgaduras y ramos de flores.

El *carroussel*, que resultó con gran perfección, fué aplaudidísimo. También lo fueron los carreristas que cogieron con mucho lucimiento numerosas cintas y ramos de flores.

Después de las carreras se rifó un hermoso abanico de nácar, que le tocó en suerte al vecino de Constantina D. Pedro Aparicio.

En suma: un festival muy lucido del que guardarán grata memoria, tanto los ciclistas que fueron de Sevilla, por los agasajos y atenciones que con ellos tuvieron, como el vecindario de Constantina que disfrutó de tan agradable fiesta.

FILPO.